



LLAMADO A UN PACTO MORAL MULTIPARTITO

para la comunidad educativa cristiana

La Oficina Continental para Latinoamérica de *Association of Christian Schools International* (ACSI) representa a 630 centros escolares miembros que sirven a más de 150,000 estudiantes en la región. ACSI es una asociación global que afilia a 5,500 escuelas en 108 países alrededor del mundo. El centro educativo del cual usted recibe este comunicado es probablemente uno de nuestros miembros, y como tal, está comprometido a funcionar conforme a principios bíblicos y valores cristianos.

A la luz de la crisis derivada del COVID-19 se hace un llamado a la comunidad escolar de este centro educativo a considerar y suscribir el siguiente pacto moral.

El centro educativo se compromete a:

- Ofrecer el mejor servicio educativo posible, bajo cualquier probable escenario, que incorpore las mejores prácticas de educación presencial, a distancia y multimodal; haciendo uso eficaz de innovadoras y accesibles tecnologías, pero especialmente del irremplazable talento humano que Dios nos ha dado. (Col 3:23; Rom 12:2; Ex 35:30-36:2)
- Implementar los cambios pertinentes para una nueva normalidad, incluyendo múltiples adecuaciones al programa académico en metodologías y selección de contenidos curriculares, conforme lineamientos gubernamentales. (Fil 4:12; 1 Cor 9:19-22; Rom 13:1)

Los docentes se comprometen a:

- Crecer profesionalmente en la aplicación de nuevas y apropiadas modalidades pedagógicas. (1 Tim 4:13-15; Stg 3:1)
- Demostrar el amor de Cristo en toda su práctica docente, dando prioridad a la salud mental, emocional, espiritual y física de los estudiantes y sus familias por encima del rigor académico, lo cual puede sumar más angustia y estrés a todos. (Heb 6:10; Lu 2:52; Fil 4:6, 7).

El cumplimiento esperado del programa académico ha sido afectado y es imperativo hacer los ajustes didácticos necesarios para enfocar en lo más esencial. Es extremadamente complejo cubrir todos los contenidos curriculares requeridos para obtener logros de aprendizaje esperados cuando el modelo de educación presencial ha sido suspendido y no volverá a ser el mismo. La implementación de innovadores sistemas de gestión de aprendizaje multimodal es desafiante pero no imposible.

Los padres de familia y adultos encargados se comprometen a:

- Reconocer y agradecer el titánico esfuerzo que docentes y centros escolares están haciendo para servirles a pesar de las presentes limitaciones. (1 Tes 5:12; Col 3:15)
- Hacer su mejor esfuerzo por cumplir con los pagos por los servicios educativos contratados o pactar un arreglo de pago diferido con el centro educativo. (Rom 13:7,8; Lu 16:8-13)

Los servicios de toda educación privada —de la cual son parte los centros escolares cristianos— no pueden ser los mismos durante el tiempo que dure esta crisis y sus secuelas. Aunque la calidad educativa no sea la misma, el hecho es que preparar clases a distancia, actividades académicas y sesiones remotas —en vivo o pregrabadas— representa un arduo trabajo para los educadores. Que sus hijos no estén en un aula de clase no quiere decir que el servicio educativo ha dejado de prestarse. Únicamente las condiciones han cambiado, por lo que es justo y necesario realizar los pagos pactados. Si por causa de cesantía laboral, ingresos disminuidos u otras causas se les impide cumplir con los pagos regulares, o hay inconformidad con los servicios recibidos, hable con las autoridades del centro educativo, pero evitemos una actitud crítica, hostil o evasiva. Su compromiso moral está por encima de descontentos temporales o disposiciones gubernamentales adversas a la educación privada. La misión educadora es una responsabilidad compartida para la cual necesitamos estar unidos.

Los estudiantes se comprometen a:

- Ser diligentes en el cumplimiento de sus responsabilidades estudiantiles —ahora más que nunca— considerando que son parte de la generación que sobrevivirá una pandemia a nivel mundial. Ustedes son parte de la historia universal que futuras generaciones verá con ojos de admiración. ¡Trabajen para hacerse dignos de esa admiración! (Pro 13:4; Jos 1:7-9)

FINALMENTE, todos los miembros de esta comunidad educativa:

- Declaramos nuestra confianza en Dios y no en sistemas humanos de gobierno; nuestra dependencia en Él como único y supremo proveedor y nuestra esperanza en la salvación que viene únicamente del Señor. (Sal 62; Jer 17:5-8)
- Damos gracias a Dios por ser parte de un modelo de educación Cristocéntrica, basada en la Palabra de Dios y que transmite principios y valores cristianos de generación a generación, como una responsabilidad compartida entre familia, iglesia y centro educativo. (Deu 6:1-9; Is 30:20,21)
- Reafirmamos nuestra fe en Jesucristo como único Señor y Salvador, nuestra esperanza en el plan soberano del Padre celestial y nuestro mutuo amor fraternal, practicado en obediencia al Señor como parte del fruto del Espíritu. (1 Cor 12:4-6; 13:13; Gál 5:22; Rom 8:37-39)

Favor de responder a este llamado de la manera indicada por el liderazgo del centro educativo.

Para más información sobre ACSI y los recursos, programas y servicios disponibles para educadores cristianos y padres de familia, incluyendo el descargable de este documento,

Visite la página web acsilat.org, donde también podrá firmar online esta declaración.